

XXVIII Escola de Salut P3blica

SU SALUD Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

**Ildefonso
Hernández Aguado****Anton Soler
i Ferrater**

La necesidad o el egoísmo pueden explicar los frecuentes asertos de que el cambio climático es un engaño. Si quien lo afirma es el presidente Trump es más probable, a pesar de las dudas, de que sea lo segundo. Es el egoísmo nacional y el individual lo que dificulta las iniciativas decididas para atacar el problema. La ciencia ha aportado datos sobrados para probar que se está produciendo un calentamiento global y que es una tendencia subyacente que de momento es inexorable más allá de las variaciones anuales o plurianuales que se vayan produciendo. Variaciones que sirven de pretexto a algunos para decir simplezas. Pero, lo ocurrido recientemente se sale de lo que cabe esperar de las fluctuaciones habituales, la enormidad de la lluvia causada por el huracán Harvey rompe todos los registros, mientras los economistas afirmaban que era la tormenta más cara de la historia. Un desgraciado récord que duró hasta que llegó el huracán Irma poco después. Nadie sensato diría que las tormentas tropicales últimas sean atribuibles al cambio climático, lo que sí afirma la Organización Meteorológica Mundial es que las cantidades de lluvia que se observan en eventos como los recientes son mayores de las que serían si no hubiese calentamiento global. Los mares al ser más cálidos se evaporan más rápidamente, al subir las temperaturas en el planeta los cielos almacenan más humedad y la vierten más intensamente. ¿Hace falta recordar también que el planeta se está derretien-

do rápidamente? Todas las masas de hielo se están reduciendo, no solo las polares, en la meseta del Tíbet a 4000 metros de altura, han aparecido más de 100 lagos, inexistentes anteriormente, en los últimos 30 años.

La cuestión ya no es si hay cambio climático, está aquí desde hace tiempo y los gobernantes, incluidos Trump y Rajoy, lo saben. La cuestión es cómo afrontarlo y conocer las razones que impiden que los medios de comunicación y la población lo tengan presente. Pocos medios de comunicación general a nivel global o nacional han puesto en evidencia la relación entre la magnitud de los constantes desastres relacionados con el tiempo este verano y el cambio climático, parece como si fueran fenómenos naturales a los que hay que acostumbrarse. Como si lo normal en el futuro sean los desastres a los que los estados no tienen respuesta. De hecho lo que ya se vive en algunos países del Índico.

Centrándonos en lo que hay que hacer, es llamativo que en Menorca se plantee si es pertinente o no asfaltar unos cuantos kilómetros cuadrados de territorio sin tener en cuenta el cambio climático. Da la impresión de que o no sabemos lo que nos jugamos o será si acaso que somos tan suficientemente egoístas como para no pensar en los que vienen después.

Cabe por ello añadir más argumentos para que todos nos arremaguemos frente a esta emergencia planetaria. Quizá una razón convincente sea que muchas de las acciones para reducir el calentamiento global son saludables, crean

otro tipo de empleo y hacen la vida más agradable. Hay aspectos que son bien conocidos, cambiar el transporte motorizado por el no motorizado mejora la salud de las personas, caminar cada día es uno de los mejores predictores de buena salud. También sabemos

que si seguimos tal como hasta ahora, nos enfrentaremos a crisis sanitarias relacionadas con la malnutrición global y con brotes epidémicos. Otros aspectos son más elaborados y requieren más espacio para tratarlos con solvencia. En cualquier caso, no debemos engañarnos, lo que se plantea es un cambio de sistema político y económico con muchos intereses en juego y de ahí las reticencias. La buena noticia es que desde las ciudades y los pequeños territorios se ha iniciado el cambio y Menorca como Reserva de la Biosfera debe estar ahí.

La Escuela de Salud Pública organiza cada año actividades abiertas al público.

Además de las artísticas, cada año tratamos de debatir sobre los asuntos más candentes relacionados con la salud contando con los protagonistas en este caso los menorquines. Para estimular el debate colaboran en esta ocasión especialistas que aportarán diversas perspectivas. Contaremos para la vertiente política con el eurodiputado Florent Marcellesi, desde la académica con el profesor Damià Gomis de la Universitat de les Illes Balears, o desde las instituciones claves de salud europeas - el Centro Europeo de Control de Enfermedades-, con el Dr. Josep M^a Jansà.

Les esperamos hoy a las 20 horas en el Consell insular.



La cuestión es como afrontarlo y conocer las razones que impiden que la prensa y la población lo tengan presente

Tribuna Y LLEGÓ EL 20-S

**Isaías
Lafuente**
Periodista

Estábamos esperando el 1 de octubre y en esto llegó el 20 de septiembre. En cualquier circunstancia, y más en un momento crítico como el que vivimos, hay que medir muy bien las palabras. Y mucho más en una jornada en la que los acontecimientos se suceden a velocidad de vértigo, lo que puede hacer que las afirmaciones tengan prematura fecha de caducidad.

El día comenzó con una operación policial en diversas sedes oficiales catalanas relacionadas con la organización del referéndum del 1-O, paralizado por el Tribunal Constitucional. La operación se justifica judicialmente precisamente por esa resolución, porque si las instituciones catalanas siguen adelante con un referéndum prohibido, como así han proclamado, los responsables de poner en marcha la maquinaria estarían incurriendo en presuntos delitos de desobediencia, prevaricación y malversación de fondos. Entre los detenidos, más de una decena, está el número 2 de Oriol Junqueras.

➤ EL GOBIERNO CENTRAL defiende la operación como una respuesta normal del Estado de derecho frente a quien anormalmente se pone frente a él. El presidente catalán, Carles Puigdemont, ha apelado también, paradójicamente, al Estado de derecho vulnerado en su opinión por esta intervención en su autonomía, olvidando el pequeño detalle de que fue él mismo quien lo hizo temblar cuando situó a su gobierno, a su parlamento y a las leyes que aprobó por encima de la legalidad española y catalana. Su órdago no es el origen del histórico conflicto pero sí lo es de este conflicto.

Los dos protagonistas se están cuidando mucho de no tomar «la decisión» prematuramente. Mariano Rajoy, de no intervenir la Generalitat de Cataluña aplicando el artículo 155. Carles Puigdemont, de no proclamar unilateralmente la República catalana. Pero la cuerda se está tensando hasta niveles muy preocupantes. Para reformar una Constitución extraordinaria, sin duda, pero a la que se le han saltado algunas costuras y no solo territoriales; para recuperar un Estatut que se aprobó con todas las de la ley y que mutiló el Tribunal Constitucional porque no encajaba con una Constitución que no había sido reformada; y, por qué no, para regular con pormenor el derecho al referéndum para que sea impecable instrumento democrático y no arma arrojadiza a conveniencia. Pero para todo eso se necesita hacer política. Y da la impresión de que hay mayor preocupación por imponer la ley, que es lo urgente, o por imponerse a la ley, que nunca se puede justificar en democracia aunque se haga en su nombre, que por hacer política. Esto último sería lo importante y no es incompatible con lo primero

Sense fred a les aules

■ Fa poc més de vuit mesos, amb el suport de tot l'alumnat de Menorca, vàrem començar una guerra: la de les calderes. Fou una lluita probablement innovadora per l'illa, per primera vegada, l'arrmar principal no va ser el carrer, sinó les xarxes socials. Tal va ser l'impacte, que en les primeres dues setmanes de campanya, vàrem arribar a tenir més d'un quart de milió de visualitzacions d'arreu del món.

La fi de la 'Guerra de les calderes' està a punt d'arribar. Avui dimarts, s'ha dut a



terme una reunió al IES Cap de Levant entre els membres del Consell Escolar del centre; el delegat d'Ensenyament, Jaume Marquès; i diversos tècnics de la Conselleria. I amb aquesta, ha arribat la bona notícia: durant el proper mes d'octubre està prevista la instal·lació d'una nova caldera al 'Cap', l'Institut de Balears

amb més problemes respecte el sistema de calefacció.

Aquesta ha sigut una lluita que començà per les xarxes socials, però acabà dins el Parlament de les Illes, allà el conseller d'educació demanava 'la Pau de les calderes', però nosaltres no pensaven cedir, fins que el problema no es solucionés definitivament, els objectius de 'la Guerra', seguirien en peu: poder estudiar a unes aules sense passar fred i sense que la seguretat dels estudiants i del professorat pogués estar en perill. I pel que sembla, en poc més d'un mes, haurem aconseguit els nostres objectius, i per tant, 'la Pau' (per fi) arribarà.

Volem remarcar el nostre més profund agraïment a Jaume O. Chavala i Hombro López per dissenyar el cartell de la campanya. El cartell de 'la Guerra de les calderes' el vàrem presentar a la roda de premsa; amb ell vam demanar la dimissió del delegat d'Ensenyament; ens va acompanyar a la vaga del 9-M... Aquesta mobilització no hagués sigut la mateixa sense el cartell.

Encara així, recordam de nou, que 'la Pau' encara no ha arribat. I per nosaltres, no arribarà fins que l'alumnat dels instituts no hagin de passar fred a les seves aules.

JOVES PER LA PÚBLICA